

La UNIÓN (stoo)

3-5-10

El día 1.º de Mayo va siendo conmemorado, aunque sin razón, la fiesta del trabajo.

Buena es que el trabajo tenga su fiesta porque el trabajo es el que obra las maravillas humanas en todos los órdenes de su actividad.

El socialismo internacional ha escogido para esta celebración un día de luctuoso recuerdo, el de la ejecución de aquellos obreros de Chicago, por el Gobierno de los Estados Unidos, para ahogar en sangre una huelga desastrosa.

Recuerda un día de guerra, un día de odio.

El trabajo en el orden, desplegando a la sombra de la paz sus esfuerzos generosos y produciendo en la armonía de todas las fuerzas sociales sus frutos benditos, es el trabajo que merece la apoteosis.

Por esto hemos dicho que la fecha del 1.º de Mayo, el hecho que conmemora, están muy mal escogidos para simbolizar el ideal del trabajo. No expresa bien, sino el ideal del socialismo revolucionario.

Es una lástima que la feliz inspiración de celebrar el trabajo haya venido a quedar ligada a esa triste fecha.

Aquí ha tenido también su celebración, muy diversa en los unos y en los otros que nos disputamos la adhesión del pueblo.

Las diversas sociedades más o menos leídas de socialismo salieron a las calles; en orden, justo es reconocerlo, pronunciaron sus discursos más o menos violentos; las mujeres, como siempre, para el mal como para el bien, dieron la nota más alta.

En la mayor parte de los discursos vibraba el odio social. Las iras de los obreros de Chicago en aquel día de sangre excitaban a la venganza todavía a los pacíficos obreros de Santiago.

Notas de impiedad, de odio irreligioso, de destrucción de la fe, del hogar y de la sociedad, se escaparon de los labios de los oradores y de las oradoras, al través de los discursos del Domingo; lo bastante para descubrir el fondo íntimo de los que hablaban.

Pero jamás el odio ha sido creador, ni los programas de destrucción, alas del progreso.

Amar y hacer el bien, es el otro camino, es la otra bandera, es el programa cristiano.

También esta programa tuvo el Domingo sus notas de vida, sus cantos de esperanza, sus llamados a la acción fecunda, que obra, que transforma y crea.

De lo más alto de la cátedra sagrada, se oyó la voz del Pastor, del Buen Pastor, llamando con acentos de inefable caridad a los suyos, y también a los que no son de su rebaño, a amarse, a hacerse el bien.

La Pastoral de nuestro Prelado, publicada el Domingo, inspirada en las más puras fuentes del Evangelio, descubre toda la ternura y solícitud del padre por aquellos de sus hijos más débiles y dolientes; les muestra el camino de su bienestar, ó invita a todos a acudir en su ayuda, para que la justicia y la paz pueden darse en nuestra sociedad el ósculo sagrado.

¡Qué gloria para nuestra Iglesia que su Arzobispo sea el padre de los pobres, el abogado de sus derechos y aspiraciones, el celoso promotor de sus intereses, ante los gobernantes, dueños del poder, para estimular su negligencia y, ante los ricos, dueños de los bienes terrenos, para condenar su egoísmo y avaricia y avivar en sus almas la generosa y santa caridad!

Y al caer la tarde del Domingo, y como el eco de las voces del Pastor, la palabra de un hombre eminente, un varón, "traído en el censo de la vida a un sereno despertar en la fe religiosa", recordaba en un discurso de sublime sencillez, y de persuasión y elocuente sinceridad, "la obligación de los jóvenes católicos de acercarse al pueblo y de trabajar por él".

Un numeroso pueblo había acudido al meeting de la mañana, a oír de los oradores socialistas las excitaciones a reivindicaciones violentas de "derechos más ó menos exagerados, al "orgullo", y al "odio de las clases ricas".

Una escogida juventud católica, dejando sus placeres, se congregaba en la tarde en el Centro Conservador, para escuchar la voz austera que les recordaba sus "deberes", la "humildad", la "abnegación", el "amor a las clases pobres".

¡Qué contrastes de tanta enseñanza, de tanta luz, entre las dos doctrinas, puestas frente a frente!...

KARL.

LA UNIÓN

M  
P  
W  
E  
A  
V  
En los mentado del viaje a Euro...  
Ismael T...  
Los e...  
bre este...  
su lo que...  
ción vol...  
consecue...  
no del 2...  
Toc una...  
En la...  
momento...  
en circ...  
do liber...  
diencia e...  
tando es...  
ter se ex...  
terminos...  
Pe...  
que el...  
viaje al...  
mo?...  
—Al...  
ciendo l...  
normas...  
verídicas...  
nos...  
—Si e...  
se en la...  
ciado los...  
dobleme...  
dríamos...  
mente e...  
Heil de...  
Desde...  
jamiento...  
cornal...  
tos en...  
la em...  
pues su...  
evitabler...  
res. Min...  
emaría...  
ningun...  
car esta...  
El ter...  
corá ton...  
del Gab...  
revista...  
prender...  
tración...  
cal, que...  
present...  
no tend...  
posteri...  
rían a...